

ROSA YÁÑEZ

FUNÁMBULO



Macleín *y* Parker

Primera edición

Marzo de 2019

Del texto

© Rosa Yáñez, 2019

De la portada

© Inma Serrano, 2019

www.inmaserrano.es

De esta edición

© Macleín y Parker, 2019

Pasaje Lagunas de Ruidera, 6

41701 Dos Hermanas, Sevilla

www.macleinyparker.com

Edición y corrección

Cecilia Ojeda y Antonio Abad (Macleín y Parker)

Diseño de la colección y maquetación

Antonio Abad (Macleín y Parker)

Impresión

Estilo Estugraf Impresores, S.L.

Impreso en España / *Printed in Spain*

Papel interior: Coral Book Ivory 1.5 de 90 g/m²

Papel de cubierta: Acquerello Avorio de 240 g/m²

ISBN: 978-84-949161-7-5

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*.

Para Javi y Maricruz, que saben tocar la lira de Orfeo

Por más que te esmeres en encontrar
qué puedo hacer, no habrá nada más
útil que estas artes, que no tienen
ninguna utilidad.

OVIDIO

La única forma de soportar la existencia
es aturdirse en la literatura como en
una orgía perpetua.

FLAUBERT

FUNÁMBULO



Nadie se imagina lo que me cuesta mantener el equilibrio.
Caminar sobre el cable es lo único que me relaja: solo hay
un camino y el peligro está claro.

ORIGEN

EL ESCRITOR



Hay un ciego con la barbilla en alto y ojos de nieve. La mano izquierda aferra un pan y la derecha se adentra en la cueva de corteza y entresaca pelotillas de miga que redondea luego con los dedos. Sus manos de cadáver manipulan con inquietante seguridad las migajas que caen con un discreto rebote sobre la mesa. Suena un plop cuando despliegan unas torpes alas traslúcidas y después unas patas que se frotan según el ritual de la higiene. Las moscas blancas recién nacidas vuelan por la habitación un rato —con ese zigzagueo incomprensible— justo antes de atravesar la ventana y lanzarse al mundo.

El flujo del tiempo atraviesa al ciego llevándolo de la ancianidad a lo eterno. Él, indiferente, sigue ahí, desnudando el pan interminable, esperando que un día la metamorfosis conceda una tregua. Quizá es que aspira a desgajar, al fin, una sola miga que llevarse a la boca.